



Guía Práctica • de Huerta •

El suelo y el bancal profundo





El suelo es lo más importante en nuestra huerta. Es el lugar donde van a vivir nuestras plantas, el lugar que van a usar para sostenerse, tomar agua y nutrientes. Es el lugar donde viven millones de organismos que cumplen muchísimas funciones benéficas. Un suelo sano permite que las plantas crezcan sanas y fuertes, además de regular enfermedades y bichitos que pueden resultar dañinos.

Por eso, es muy importante cuidarlo y alimentarlo, para potenciar todos estos beneficios. Entonces, ¿cómo hacer eso?

Es muy importante nunca “dar vuelta la tierra”, porque el suelo está lleno de vida: de bacterias, hongos, algas, protozoos, insectos y otros artrópodos, lombrices, nemátodos... y cada uno prefiere un lugar donde vivir. Los que prefieren vivir cerca de la superficie, necesitan más luz y oxígeno que los que viven en la profundidad del suelo. Cuando damos vuelta la tierra, cambiamos las condiciones para todos, y matamos la vida de ese pan de tierra.

Todos estos seres que viven en la tierra tienen funciones increíbles, que van desde descomponer restos orgánicos de las mismas plantas hasta ayudar a que los nutrientes estén disponibles, o mejorar la aireación del suelo y la retención del agua, esto significa que las raíces van a crecer mejor, y vamos a tener que regar menos.



Conociendo mi espacio disponible

Entonces, tenemos que trabajar con cuidado la tierra, y mi método preferido es el método del bancal profundo. Es algo laborioso al principio, pero genera un espacio de muy bajo mantenimiento. Si se lo hace bien una vez, después es sólo mantenerlo y disfrutarlo.

Como grandes ventajas (además de no laborear la tierra cada seis meses), es que **las raíces de nuestras plantas crecen sin problemas, se retiene mejor el agua de lluvia o del riego y aumenta la vida en el suelo** (cuanto más vida en el suelo, mejor!)

Trabajar con la horquilla, como expliqué en la Guía Práctica “Elección de herramientas y su uso”, ayuda a que la tierra se desarme (en vez de sacar un pan de tierra) y eso hace que "se esponje". Algo muy importante es ir sacando todo lo que pueda ser un problema para el crecimiento de las raíces (piedras, metales, vidrios – ¡cuidado con eso!-, plásticos... todo lo que encuentres enterrado), en una profundidad de unos 40 centímetros. Esto sólo lo tenés que hacer en el lugar a cultivar, no es necesario hacerlo en los caminos. Tampoco es necesario que cortes el pasto antes, porque al usar la horquilla los yuyos van a salir de raíz sin problemas.

1.

Lo ideal es agregar abundante abono previamente compostado, así aseguramos alimentar el suelo. Si no tenemos el compost listo todavía, podés agregar cartón (como el de los rollos de papel higiénico, sin



tinta ni plastificados), un buen balde lleno de yerba usada, pasto cortado seco u hojas secas y con eso aumentamos la materia orgánica del suelo.

2.

Lo que queda es acomodar la tierra, en lomos, para poder sembrar y trasplantar (vas a notar que parece que hubieras agregado tierra, y eso está bien, porque está esponjada). Tené en cuenta que no tenés que pisar la tierra trabajada para evitar que se vuelva a compactar.

3.

Si tenés plantines listos, podemos trasplantarlos, sino, humedecés la tierra (yo prefiero usar regadera para los primeros riegos, para evitar que se desmorone la tierra acomodada) y sembrás después.

¿Qué otra cosa a tener en cuenta?

Que además de abonar, necesitás proteger la tierra del sol y la lluvia, el sol seca demasiado la tierra y mata los microorganismos que necesitamos y la lluvia cae con mucha fuerza y afecta también al suelo.

Para proteger la tierra, se suele usar un acolchado de cobertura, que no es más que agregar una capa de pasto seco por encima. Esta capa se va a ir degradando y aportando nutrientes al suelo, así que vas a tener que agregar más con el tiempo.

También podés mantener un acolchado de cobertura vivo, que eso sucede cuando hay plantas que crecen y cubren el suelo muy bien, como puede hacer el trébol, los zapallos o los tacos de reina (capuchina).





Este material es sólo un resumen para que tengas una idea de por dónde empezar, y seguramente tendrás un montón de dudas. Podés comunicarte al mail

✉ **agroalimentacion@lujan.gov.ar**

o a mi Instagram

📷 **@nadiasakell.**

Para recibir más información de charlas, talleres, intercambio de semillas y de plantas, además de las próximas guías, podés anotarte en este formulario:

<https://forms.gle/eB2Z4ukP2G311rj2A>



Material elaborado por la
Dirección de Gestión Agroalimentaria

Redacción:
Ing. Agr. Nadia Sakellaropoulos



Programa Huerta en Casa



Subsecretaría de Producción
y Desarrollo Sustentable
MUNICIPIO DE LUJÁN

Dirección de Gestión
Agroalimentaria



Bibliografía

- FRANCK, G. 1980, Gesunder Garten durch Mischkultur, Sudwest Verlag GmbH & Co. KG, München, Alemania.
- PEREZ ROSADO F.J., SÁNCHEZ PADILLA, F., 2013, Cuaderno de la Huerta Ecológica, Turismo Rural Genatur, Jerez, España
- PIA, F., 2005, Huerta Orgánica biointensiva. 10 años de experiencias del CIESA, Chubut, Argentina.
- SEYMOUR J., 1980, El Horticultor autosuficiente (edición española), Blume ediciones, España.

